Del radicalismo de izquierda al comunismo de consejos: Anton Pannekoek y el marxismo revolucionario alemán

Por John Gerber

La grave crisis política de la posguerra en Alemania durante los años 1918-21 fue el contexto para el surgimiento de una extensa red de consejos obreros que plantearon un desafío espectacular, aunque bastante ineficaz, al aparato estatal existente. Mientras que la mayoría de estos consejos estaban dominados por los socialdemócratas y no expresaban aspiraciones más allá del establecimiento de una república democrática en el marco del capitalismo, se desarrolló al mismo tiempo, dentro de este amplio movimiento consejista, una corriente específica de comunismo de consejos con claros objetivos revolucionarios y anticapitalistas. En su punto álgido en 1919 y 1920, este movimiento representó una poderosa alternativa marxista antiburocrática al movimiento comunista leninista que se consolidaba rápidamente. La teorización más articulada del comunismo revolucionario de consejos fue proporcionada por el teórico marxista holandés Anton Pannekoek, quien tuvo una larga carrera de activismo tanto en la socialdemocracia holandesa como en la alemana.[1] Como líder y activista del movimiento socialista en Bremen en los años anteriores a la Primera Guerra Mundial, Pannekoek desempeñó un papel clave en la configuración de un movimiento radical distintivo que finalmente se convirtió en el centro ideológico y organizativo del emergente movimiento comunista de consejos. Aunque el radicalismo de izquierda en Bremen representó uno de los dos polos alrededor de los cuales gravitó el temprano movimiento comunista alemán y ejemplificó lo que fue, quizás, el corazón de la tradición marxista revolucionaria de Europa occidental, pocos historiadores han prestado mucha atención a este movimiento o han intentado rastrear su evolución hacia el comunismo de consejos. El propósito de este artículo, por lo tanto, es describir y analizar el desarrollo del movimiento radical de izquierda en Bremen desde sus orígenes poco después del cambio de siglo hasta su rápida desaparición como forma de comunismo de consejos en el período posterior a 1920. Específicamente, se argumentará que la forma precisa que adoptó este movimiento fue el resultado de la intersección de las reflexiones teóricas activas de Pannekoek con un conjunto distintivo de condiciones socioeconómicas que afectaban a la clase trabajadora de Bremen, una serie de experiencias políticas concretas y luchas políticas activas por parte del movimiento socialdemócrata local, y una coyuntura específica de acontecimientos históricos. En un sentido más general, este análisis también mostrará un alto grado de continuidad entre las formas de radicalismo de antes y después de la guerra y demostrará la existencia de

1 La mayor parte del trabajo sobre Pannekoek hasta la fecha ha consistido en gran medida en antologías de sus escritos. La más importante de ellas es la obra pionera de Serge Bricianer, *Pannekoek and the Workers' Councils* (St. Louis 1978). Otras incluyen: D.A. Smart (ed.), *Pannekoek and Gorter's Marxism* (Londres 1978); Cajo Brendel, *Anton Pannekoek, Theoretikus van het Socialisme* (Nimega 1970); Hans-Manfred Bock, *Anton Pannekoek und Herman Gorter: Organisatie und Taktik der Proletarischen Revolutie* (Fráncfort 1969). La autobiografía de Pannekoek ha aparecido como *Herinneringen* (Ámsterdam 1982). Estas obras se complementan con una serie de artículos breves: Paul Mattick, 'Anton Pannekoek und die Weltrevolution', *Jahrbuch Arbeiterbewegung*, n.º 6 (Fráncfort 1979); Hans-Manfred Bock, 'Anton Pannekoek in der Vorkriegs-Sozialdemokratie', *Jahrbuch Arbeiterbewegung*, n.º 3 (Fráncfort 1974); H. Schurer, 'Anton Pannekoek and the Origins of Leninism', *The Slavonic and East European Review* (junio de 1963).

una conciencia de clase radical entre un gran segmento de la clase trabajadora de Bremen, que surgió de un profundo y permanente sentido de alienación y sirvió como fuerza motriz del radicalismo de izquierda en Bremen.

Astrónomo de renombre internacional, Pannekoek se unió al Partido Socialdemócrata Obrero Holandés (SDAP) en 1899, mientras era estudiante de doctorado en la Universidad de Leiden. Poco después de convertirse en marxista, Pannekoek inició una prolongada investigación intelectual sobre la relación entre el marxismo y la filosofía, que sentó las bases metodológicas para una concepción del marxismo que era única en el espectro teórico de la Segunda Internacional. Lo que diferenciaba la teorización de Pannekoek de la corriente principal de la socialdemocracia era su preocupación por la cuestión del *Geist*, o más precisamente, el papel de los factores subjetivos –la conciencia de clase, las ideas, la voluntad, la moral y la solidaridad– en el desarrollo social. Basándose en los conceptos filosóficos del filósofo autodidacta alemán Joseph Dietzgen, Pannekoek sostenía ya en 1901 que el mundo material y el mundo de la conciencia constituían una entidad inseparable en la que cada uno condicionaba recíprocamente al otro.[2]

Sin menospreciar la importancia de los elementos materiales, subrayaba que la lucha revolucionaria era un proceso ideológico moldeado por el flujo gradual y difuso de ideas y experiencias de vida. La revolución proletaria, desde el punto de vista de Pannekoek, representaba una victoria de la mente, de la comprensión histórica y de la voluntad revolucionaria. La conciencia del proletariado era tanto un factor que afectaba la evolución histórica como los factores materiales de los que surgía. De estos supuestos se deducía que, para Pannekoek, la subyugación de la clase obrera no se debía enteramente solo a la economía y la fuerza, sino en no poca medida a la 'superioridad espiritual de la minoría gobernante' que 'preside todo el desarrollo espiritual, toda la ciencia'. A través de su control sobre instituciones como las escuelas, la iglesia y la prensa, la burguesía 'contamina a masas proletarias cada vez mayores con concepciones burguesas'. Pannekoek, anticipando muchos de los temas principales de la teoría posterior de la hegemonía ideológica que hizo famosa Antonio Gramsci, argumentó que esta 'dependencia espiritual del proletariado respecto a la burguesía' representaba la 'principal causa de la debilidad del proletariado'.[3]

La perspectiva política inicial de Pannekoek se configuró en gran medida por sus experiencias dentro del ala izquierda de la socialdemocracia holandesa. Como la izquierda en otras partes de Europa, el socialismo holandés estaba dividido por un conflicto entre marxistas y revisionistas. Lo que distinguía el conflicto en Holanda, sin embargo, era la cristalización de una facción marxista radical separada durante los años 1901-03. Las líneas de fractura faccional se trazaron por primera vez en 1901 y 1902 en torno a la cuestión de la aplicación correcta de los principios marxistas a la política agraria y educativa. La experiencia histórica decisiva para la izquierda holandesa, sin embargo, fue la ola de huelgas de masas holandesas de 1903, que las impulsó a mirar cada vez más hacia esferas de combate político que superaban las formas convencionales de organización y lucha del partido, los sindicatos y el parlamento. El debate intra-partido

2 Para el examen de la influencia de Dietzgen en el desarrollo político de Pannekoek, véase mi ensayo, 'The Formation of Pannekoek's Marxism' en Serge Bricianer (ed.), *Pannekoek and the Workers Councils*, op. cit.

3 Pannekoek, 'Massenaktion und Revolution', *Die Neue Zeit* (1912), 11, 541-50, 585-93, 609-16.

culminó en 1909 con la formación del Partido Socialdemócrata radical de izquierda, que en 1918 se convirtió en el Partido Comunista de Holanda.[4]

La colaboración de Pannekoek con la socialdemocracia alemana comenzó en 1901 cuando entró en correspondencia regular con Karl Kautsky. A partir de 1904, Pannekoek comenzó a escribir regularmente tanto para la *Neue Zeit* como para el *Leipziger Volkszeitung*. Dos años después, por invitación de Kautsky y August Bebel, Pannekoek abandonó temporalmente su prometedora carrera en astronomía para trasladarse a Berlín a enseñar en la recién formada escuela central del partido del SPD. La carrera docente de Pannekoek, sin embargo, terminó abruptamente después de solo un semestre cuando el gobierno prusiano le prohibió enseñar por no ser ciudadano. Durante los cuatro años siguientes, Pannekoek permaneció activo en la socialdemocracia alemana como periodista independiente, editor de reseñas de libros de la *Neue Zeit* y conferencista itinerante. Pannekoek reanudó su trabajo educativo marxista en abril de 1910 cuando se trasladó a Bremen para establecer una escuela local del SPD. Su nombramiento marcó la culminación de una larga relación informal con la socialdemocracia de Bremen. Su primer contacto con el movimiento había sido en septiembre de 1905 cuando fue invitado a dar una conferencia en Bremen. La relación se profundizó al año siguiente cuando Pannekoek enseñó en la escuela de Berlín con el líder del SPD de Bremen, Heinrich Schulz. En el curso de los siguientes años, el *Bremer Bürgerzeitung* se convirtió en uno de los medios más regulares para sus escritos teóricos, que a su vez desempeñaron un papel crítico en la definición de la perspectiva política de la socialdemocracia de Bremen.

En Bremen, Pannekoek se encontró dentro de un bastión de la izquierda revolucionaria alemana, a cuyo incipiente radicalismo ayudó a dar una estructura coherente. Durante sus cuatro años en Bremen, Pannekoek enseñó a más de 400 estudiantes —militantes de base del partido y de los sindicatos en su mayoría— que desempeñaron un papel clave en la definición de la dirección política del radicalismo de izquierda en Bremen durante las turbulentas luchas políticas de la siguiente década.[5] Como resultado del extenso trabajo organizativo e ideológico de Pannekoek, la izquierda de Bremen surgió, a los ojos de un historiador, como 'la agrupación mejor anclada del ala izquierda extrema del Partido Socialdemócrata'.[6]

La naturaleza de la economía local tuvo un poderoso efecto condicionante sobre el desarrollo de un movimiento socialdemócrata de izquierda en Bremen. Durante el período 1890-1910, Bremen experimentó un rápido proceso de industrialización y crecimiento urbano que transformó la ciudad de un centro comercial en una metrópolis industrial tumultuosa. Entre 1888 y 1907, el número de trabajadores industriales se cuadruplicó, pasando de 8.463 a 33.825. El crecimiento económico desde mediados de la década de 1890 en adelante se concentró en gran medida en la industria de construcción naval,

---

4 Para una discusión completa de la lucha faccional en el SDAP, véase Erik Hansen, 'Crisis in the Party: De Tribune Faction and the Origins of the Dutch Communist Party, 1907-9', *Journal of Contemporary History*, 11, 2-3 (abril-julio de 1976), 43-64.

5 Pannekoek ha descrito sus actividades educativas en Bremen en sus *Herinneringen*, op. cit., 147-51.

6 Hans-Manfred Bock, *Geschichte des 'linken Radikalismus' in Deutschland: Ein Versuch* (Fráncfort 1976), 78. Para una visión general del desarrollo del radicalismo de izquierda en Bremen, véase: Karl-Ernst Moring, *Die Sozialdemokratische Partei in Bremen 1890-1914* (Hannover 1968); Josef Miller, 'Zur Geschichte der linken Sozialdemokraten in Bremen, 1906-1918', *Zeitschrift für Geschichtswissenschaft* (1958), 202-17.

tecnológicamente avanzada y altamente monopolizada, que rápidamente se convirtió en el pilar de la economía de la ciudad. En 1895, este sector de la economía ocupaba el séptimo lugar con 849 trabajadores; en 1907, había alcanzado el segundo lugar con 5.633 trabajadores, un aumento del 563,5 por ciento. El crecimiento de la industria de construcción naval actuó como un estímulo adicional para el crecimiento en varias otras industrias avanzadas. Entre 1888 y 1907, el número de trabajadores empleados en la metalurgia aumentó de 2.381 a 3.465 (o 45,5 por ciento); en textiles, de 1.304 a 2.073 (o 58,9 por ciento); en las artes gráficas, de 748 a 1.059 (o 41,6 por ciento). El crecimiento económico también se reflejó en la naturaleza altamente concentrada de las empresas capitalistas en Bremen. En 1907, el 66,3 por ciento de la fuerza laboral en las industrias de construcción naval y construcción de maquinaria trabajaba en talleres con más de 200 trabajadores; el 13,1 por ciento en talleres con 51 a 200 trabajadores; el 12,1 por ciento en talleres con 11 a 50 trabajadores; y solo el 8,5 por ciento en talleres con menos de 10 trabajadores. Solo dos astilleros representaban 3.830 trabajadores. La propia clase trabajadora estaba compuesta en gran parte por trabajadores varones semicalificados, la mayoría de los cuales habían emigrado a Bremen desde otros lugares y tenían poca tradición sindical de oficio en la que apoyarse. En 1907, el 57,5 por ciento de la fuerza laboral había nacido en otro lugar. Un factor adicional que definía el carácter socioeconómico de Bremen era el bajo nivel de vida de la clase trabajadora. En 1906, el ingreso agregado de la clase trabajadora de Bremen, que constituía dos tercios de la población, era veinte millones de marcos menos que el ingreso agregado del 2,6 por ciento más rico de la población.[7] En conjunto, estos factores socioeconómicos se combinaron para crear una fuerza laboral no integrada, volátil y permanentemente agraviada, cuyo radicalismo incipiente moldeó el curso de la socialdemocracia de Bremen.

Hasta 1903, el movimiento socialista en Bremen estaba dominado por un grupo reformista liderado por Friedrich Ebert, que tenía su base en los sindicatos de oficio. A lo largo de 1903 y 1904, las tensiones internas dentro del partido se acumularon rápidamente, lo que resultó en la cristalización de facciones reformistas y marxistas separadas. Esta serie de acontecimientos comenzó en octubre de 1902, cuando Heinrich Schulz se convirtió en editor jefe del *Bremer Bürgerzeitung*, lo que dio a la izquierda un poderoso mecanismo para definir la dirección política del movimiento. Ex profesor, cuyo marxismo se formó en gran medida por consideraciones éticas y humanitarias, Schulz había sido un oponente de larga data de la línea tradicional de la socialdemocracia de Bremen. El principal colaborador de Schulz en el *Bürgerzeitung* fue el ex tabaquero y autodidacta Alfred Henke, que buscaba infundir al periódico un espíritu marxista radical. La primera oportunidad de promover una táctica marxista radical llegó durante las elecciones al Reichstag de 1903, cuando el *Bürgerzeitung* hizo campaña contra una propuesta de alianza del SPD con los liberales. Una segunda cuestión de demarcación surgió en el otoño de 1903 sobre la cuestión de cómo implementar localmente la condena del revisionismo que se había pronunciado en el Congreso de Dresde. La primera gran victoria para los marxistas llegó en 1905, cuando el partido local rechazó la participación en una sociedad educativa liberal. Fue esta derrota la que llevó a Ebert a marcharse a Berlín. Sin embargo, estas cuestiones quedaron eclipsadas por el debate sobre la huelga de masas del verano de 1905, en el que prevaleció la posición de la izquierda.[8]

---

7 Fuente: Gerhard Engel, 'Die politisch-ideologische Entwicklung Johann Kniefs (1880-1919)' (tesis doctoral inédita, Universidad Humboldt 1967), 16-20.

8 Moring, op. cit., 74-75, 129-31.

Si bien estas controversias fueron significativas para definir la posición radical, no fueron decisivas en la consolidación de una mayoría radical. Lo crucial fue la creciente influencia de la izquierda en una serie de instituciones clave de la socialdemocracia en Bremen. Junto a su control del *Bürgerzeitung*, la principal fuente de influencia de la izquierda estaba en el secretariado local que se había creado en mayo de 1906 para administrar los asuntos cotidianos del partido y estaba firmemente controlado por el carpintero radical Wilhelm Pieck. Organizador incansable que combinaba las cualidades de un burócrata y un agitador, Pieck construyó casi por sí solo una sólida base para los radicales en los distritos industriales de Bremen. En pocas semanas de asumir el cargo, Pieck había aumentado la afiliación al partido de 3.912 a 5.610.[9] Una tercera fuente de influencia radical residía en el extenso programa educativo local del partido, que había sido desarrollado por un grupo de profesores radicales para radicalizar a los militantes sindicales de base. Con el firme control del *Bürgerzeitung*, el secretariado y el programa educativo del partido, la izquierda en 1906 estaba en condiciones de difundir su concepción radical del marxismo a la creciente membresía. Sin embargo, antes de la llegada de Pannekoek a Bremen en abril de 1910, la visión del marxismo revolucionario de la izquierda de Bremen era aún vaga y su estrategia apenas estaba elaborada. Sus concepciones eran en gran medida las de un marxismo militante e intransigente, que enfatizaba una oposición implacable a la sociedad capitalista en todas sus formas y una estrategia activa de confrontación.

En la formulación de la perspectiva estratégica básica de la izquierda de Bremen, Pannekoek se unió a otros dos activistas clave que se hicieron prominentes en los años posteriores a 1910: Karl Radek y Johann Knief. Karl Radek, que desempeñó un papel solo superado por Pannekoek en la formulación de la perspectiva estratégica de la izquierda de Bremen, tuvo una larga carrera tanto en la socialdemocracia polaca como en la alemana. Los talentos especiales de Radek residían en el periodismo, que encontró expresión en innumerables artículos para el Bürgerzeitung. Johann Knief, un maestro de origen obrero, comenzó su carrera política como activista en la facción socialdemócrata de la Federación de Maestros y más tarde se convirtió en editor político del *Bürgerzeitung*. A la llegada de Pannekoek a Bremen, Knief casi de inmediato se convirtió en su amigo más cercano y colaborador político. Políticamente, Pannekoek y Knief mantuvieron una relación de 'maestro-alumno'; Knief más tarde reconoció que Pannekoek había sido la influencia política dominante en su vida.[10]

La importancia de Pannekoek para el desarrollo teórico de la izquierda de Bremen se hizo evidente inmediatamente después de las manifestaciones por el sufragio prusiano de febrero de 1910. A partir de abril de 1910, Pannekoek llevó los temas planteados por las manifestaciones a las páginas del *Bürgerzeitung*, articulando por primera vez una nueva teoría de la acción de masas, que casi de inmediato se convirtió en la piedra angular estratégica del radicalismo de izquierda en Bremen.[11]

---

9 *Bremer Bürgerzeitung* (16 de agosto de 1906).

10 Engel, op. cit., 88.

11 Pannekoek, 'Die Massenstreikdebatte', *Bremer Bürgerzeitung* (9, 12, 13 de abril; 2, 3 de mayo; 18 de junio de 1910); 'Die Organisation im Kampf', *Bremer Bürgerzeitung* (9 de abril de 1910).

En una teoría que paralelizaba, pero era completamente independiente de, las formulaciones teóricas similares de Rosa Luxemburg, Pannekoek argumentaba que la estrategia revolucionaria debía centrarse en una serie continua y en expansión de acciones extraparlamentarias que iban desde manifestaciones callejeras ordinarias hasta la huelga general. Estas acciones servirían para educar, colectivizar y fortalecer al proletariado para la próxima lucha por el poder, mientras que simultáneamente debilitaban los cimientos del estado capitalista. En opinión de Pannekoek, la principal justificación de estas acciones no residía en sus objetivos objetivos, sino en su impacto subjetivo en la conciencia, la solidaridad y la moralidad de la clase trabajadora. La conclusión que Pannekoek extrajo de esto fue que el socialismo no podía surgir de la obtención gradual de una mayoría parlamentaria, sino solo de la erosión constante del estado burgués y la creación simultánea de un contraestado proletario a través del proceso de acción de masas.

Pannekoek abrió nuevos caminos en la teoría marxista cuando sostuvo que nuevas formas institucionales de la clase trabajadora surgirían en el curso de las luchas de masas y, al suplantar las formas institucionales burguesas existentes, proporcionarían el marco para el futuro estado socialista. Por primera vez, un teórico marxista estaba dispuesto a afirmar que la esencia del socialismo no residía en el estado futuro sino en el proceso de transformación socialista mismo.

La teoría de la acción de masas de Pannekoek estaba sustentada por un sustrato de ideas sobre el papel y las limitaciones de las organizaciones tradicionales de la clase trabajadora y la relación entre líderes y seguidores. Sostenía que la cuestión clave que enfrentaba el movimiento socialista era la contradicción entre la voluntad de lucha de las masas y la incapacidad de la dirección del partido y los sindicatos para dar expresión a esa voluntad. Sentía que debido a la naturaleza burocrática de las organizaciones tradicionales de la clase trabajadora, los líderes eran mucho menos radicales en términos de percepciones y conocimientos revolucionarios básicos que las masas de trabajadores. A diferencia de los trabajadores, cuyos pensamientos se derivaban de percepciones de colectividad, los líderes del partido y los sindicatos solo podían pensar y razonar en términos de sí mismos.

La crítica de Pannekoek a la organización tradicional de la clase trabajadora derivaba en parte de una larga controversia con la dirección de los sindicatos alemanes. Pannekoek definió los parámetros de este conflicto poco antes de llegar a Bremen en un artículo titulado 'Suboficiales socialdemócratas', en el que caracterizaba la lucha entre líderes y base en el movimiento sindical como una 'oposición irreconciliable entre revolución y autoridad, entre subversión y orden'. Utilizando metáforas militares, Pannekoek avanzó la proposición de que la burocracia sindical representaba un agente de consolidación clave del capitalismo: 'Hay un profundo contraste entre las masas y sus líderes... Los suboficiales socialdemócratas hacen lo que los suboficiales prusianos no pueden hacer; aquietan a las masas indisciplinadas, las acostumbran a la disciplina y las desvían de la revolución'. Pannekoek argumentó que esta 'corrupción del movimiento' representaba la 'principal esperanza' de la burguesía.[12]

12 Pannekoek, 'Sozialdemokratische Unteroffiziere', *Bremer Bürgerzeitung* (27 de noviembre de 1909).

La crítica de Pannekoek a la burocracia sindical fue llevada a la clase trabajadora local por una serie de eventos que ocurrieron durante una amarga huelga de tres meses de duración de estibadores y trabajadores de astilleros en el otoño de 1910. La huelga en sí comenzó como una respuesta a un cierre patronal en Hamburgo, pero sus orígenes se remontaban a varios años de deterioro progresivo de las condiciones de trabajo en los astilleros, que implicaban recortes salariales, alargamiento de la jornada laboral y aceleración de los ritmos de trabajo, como consecuencia de la creciente competencia extranjera en la industria de construcción naval.[13] Aunque la dirección sindical de Bremen intentó en vano evitar que la huelga se extendiera a Bremen, el resentimiento acumulado de los trabajadores no pudo ser contenido y la fiebre huelguística se extendió rápidamente por los astilleros. Después de tres meses de dura lucha, la ejecutiva del sindicato de metalúrgicos intentó suspender la huelga, sin haber obtenido concesiones tangibles de los empleadores. Esta decisión desató una tormenta de protestas de la base. En Bremen, una asamblea masiva del sindicato de metalúrgicos, convocada para votar sobre el acuerdo, se convirtió en una confrontación tormentosa entre huelguistas y funcionarios sindicales, lo que obligó a la dirección a interrumpir abruptamente el procedimiento. Cuando se celebró otra reunión varios días después, el acuerdo fue rechazado por una votación de 1.748 a 1.177.[14] Aunque el acuerdo fue finalmente impuesto por la ejecutiva, dejó un descontento latente entre la base. Desde un punto de vista político, la huelga dejó un doble legado: las experiencias de la huelga sirvieron tanto como un punto de referencia ideológico especial para la política organizativa del radicalismo de izquierda en Bremen como ayudaron a solidificar los lazos entre la clase trabajadora local y la dirección radical del SPD.

Cuando la ejecutiva del sindicato de metalúrgicos intentó más tarde defender sus políticas en un foro público acusando a las masas de ser 'caprichosas, poco fiables e incapaces de tomar decisiones importantes', Pannekoek respondió sosteniendo que la burocracia sindical había inducido una psicología de pasividad y deferencia a la autoridad entre los trabajadores. En lugar de inculcar la conciencia de clase, los líderes sindicales solo habían ayudado a reproducir la hegemonía ideológica capitalista. Concluyó que las divisiones del tipo que habían surgido durante la huelga de los trabajadores de los astilleros eran una dinámica 'inevitable y necesaria' del desarrollo revolucionario.[15] Para ayudar a democratizar el movimiento, redactó una propuesta que pedía la formación de organizaciones independientes de base en los lugares de trabajo, elegidas directamente por los propios trabajadores, que pudieran transmitir el estado de ánimo y la voluntad de las masas y 'formar los órganos ideales para liderar y construir huelgas políticas de masas'.[16] Aunque Pannekoek no utilizó, en ese momento, el término 'consejos obreros', los elementos principales de la organización consejista estaban claramente presentes en forma embrionaria en esta propuesta. Los temas planteados por la huelga de los astilleros se reavivaron con aún mayor intensidad durante una segunda huelga de trabajadores de astilleros en julio y agosto de 1913.[17] A diferencia de la anterior, esta fue una huelga salvaje organizada y llevada a cabo expresamente en contra de los deseos de la dirección

13 Para un relato detallado de esta huelga, véase Helmut Kral, *Streik auf den Helgen; die gewerkschaftlichen Kämpfe der deutschen Werftarbeiter vor dem Ersten Weltkrieg* (Berlín 1964), 132-93.

14 Ibíd., 185.

15 Pannekoek, 'Gewerkschaftliche Demokratie', *Bremer Bürgerzeitung* (17 de diciembre de 1910).

16 Pannekoek, 'Das Vertretungssystem in der Arbeiterbewegung', Bremer Bürgerzeitung (22 de abril de 1911).

17 Un relato completo de esta huelga se encuentra en Kral, op. cit., 211-69.

sindical. Una vez más, la huelga fue precipitada por eventos en Hamburgo, donde 18.000 trabajadores de astilleros realizaron espontáneamente un paro para forzar a sus empleadores a negociar.[18] En pocos días, el movimiento huelguístico se extendió a Bremen, donde 9.000 trabajadores realizaron un paro espontáneo similar.[19] Casi de inmediato, la dirección sindical inició una campaña para negar el reconocimiento oficial a la huelga y comenzó a invocar duras medidas disciplinarias contra los huelguistas. Al final, los huelguistas se vieron obligados a aceptar un acuerdo que condujo a la inclusión en listas negras de varios miles de los trabajadores más militantes.

Pannekoek intentó nuevamente poner la huelga en perspectiva teórica argumentando que la táctica de la huelga salvaje representaba la esencia de la lucha proletaria en la época del imperialismo. Advirtió que la disciplina sindical tradicional solo podía utilizarse para limitar las luchas de masas del futuro. Las condiciones para la victoria, por otro lado, requerían precisamente las cualidades que la dirección burocrática buscaba suprimir en las masas: su energía revolucionaria, solidaridad y disposición a sacrificarse.[20]

Para Pannekoek y la izquierda de Bremen, la Primera Guerra Mundial marcó una nueva etapa de desarrollo político, en la que pasaron rápidamente de ser radicales dentro de la tradición socialdemócrata a ser revolucionarios fuera de ella y contra ella. Aunque obligado a regresar a Holanda por la guerra, Pannekoek continuó ejerciendo, a través de sus escritos y contactos personales —en particular su amigo cercano Johann Knief— una influencia decisiva en el desarrollo político del radicalismo de izquierda en Bremen.

Una vez de vuelta en Holanda, Pannekoek comenzó inmediatamente la dolorosa tarea de analizar el fracaso de la socialdemocracia y desarrollar una estrategia para el futuro. La capitulación de la Segunda Internacional ante el nacionalismo, argumentó, se debía a la gigantesca 'debilidad espiritual' del movimiento, que tenía sus raíces en la apropiación de la iniciativa de las masas por un creciente aparato burocrático. En contraste con otros líderes de la izquierda como Lenin y Trotsky, Pannekoek subrayó que este fracaso no era el resultado de un liderazgo traicionero, sino una consecuencia objetiva de la inadecuación del viejo movimiento y las viejas tácticas para la época del imperialismo. En lugar del socialismo centrado en los sindicatos y el partido de la era anterior a la guerra, Pannekoek pidió un 'nuevo socialismo de las masas trabajadoras' basado en nuevas estructuras —aún no definidas— de poder proletario directo.[21] Pero por el momento, Pannekoek sintió que no se podía hacer nada excepto preparar ideológicamente a los trabajadores para una ruptura con el SPD y para la formación de un tipo completamente nuevo de movimiento obrero.[22]

Para la izquierda de Bremen, el primer año de la guerra fue un año de confusión y desesperación. Perdió a sus líderes más prominentes: Pannekoek regresó a Holanda; Knief fue movilizado y enviado al frente; Radek se vio obligado a marcharse a Suiza. Al mismo tiempo, muchos de sus partidarios de la clase trabajadora fueron reclutados. Como

18 Ibíd., 235.
19 Ibíd., 225.
20 Pannekoek, 'Werftarbeiterstreik', *Bremer Bürgerzeitung* (9 de agosto de 1913); 'Gewerkschaftsdiziplin' (18 de octubre de 1913).
21 Pannekoek, 'The Downfall or the International', *The New Review* (noviembre de 1914).
22 Pannekoek a Henke, 19 de octubre de 1914, Archivos Henke, Fundación Friedrich Ebert (Bad Godesberg), carpeta 50.

consecuencia, la izquierda perdió rápidamente la mayoría de sus posiciones de influencia en el partido y los sindicatos.[23]

El primer paso en la construcción de una oposición organizada contra la guerra llegó en enero de 1915, con la creación de un círculo de discusión para activistas seleccionados dentro del SPD de Bremen. Para ayudar a desarrollar una praxis para el movimiento contra la guerra, el círculo emprendió inmediatamente un estudio sistemático de los escritos teóricos de Pannekoek. El círculo recibió un importante impulso en el otoño de 1915, cuando Knief pudo reanudar su actividad política después de ser dado de baja del ejército tras un colapso nervioso. Casi de inmediato, Knief comenzó a reconstruir la extensa red de militantes de base de la izquierda y a sentar las bases para la acción de masas contra la guerra.[24]

Knief también estableció una amplia red de contactos nacionales e internacionales que ayudaron a convertir a la izquierda de Bremen en una fuerza vital dentro de la izquierda revolucionaria europea. A través de Radek, se forjaron estrechos vínculos tanto con la izquierda de Zimmerwald como con Lenin y los bolcheviques. En Alemania, se estableció una relación particularmente estrecha con Julian Borchardt y su publicación *Lichtstrahlen*, que sirvió como un importante medio para los escritos de Pannekoek, Knief y Radek. Los lazos más importantes, sin embargo, fueron con el grupo de radicales de izquierda de Hamburgo liderado por Wolffheim y Laufenberg, a quienes Knief había llevado a una posición pannekoekiana. Las relaciones con el grupo espartaquista de Berlín, liderado por Rosa Luxemburg, por el contrario, eran tensas, debido a una combinación de antiguas animosidades anteriores a la guerra y profundas diferencias estratégicas sobre la naturaleza del futuro movimiento revolucionario.

Un punto de inflexión importante en el desarrollo de la oposición contra la guerra en Bremen llegó con la creación —tras una extensa consulta con Pannekoek— de la revista *Arbeiterpolitik* en junio de 1916.[25] El objetivo definido de *Arbeiterpolitik* era proporcionar a los trabajadores una 'nueva orientación espiritual' y liberarlos del 'poder embrutecedor de la burocracia organizativa de la socialdemocracia oficial'. Sus temas principales eran claramente de carácter pannekoekiano. Subrayaba repetidamente que el SPD, a través de su burocracia y su base en la aristocracia obrera, se había convertido en un nuevo 'partido socialimperialista' plenamente integrado en el sistema capitalista. A diferencia de los espartaquistas, consideraban que la cuestión vital no era la de reformar el SPD, sino la de trazar nuevas líneas de demarcación nítidas para la próxima época del poder obrero.[26] Bajo la dirección editorial de Knief y Paul Frölich, y con importantes contribuciones intelectuales de Pannekoek y Radek, Arbeiterpolitik emergió rápidamente como el principal órgano teórico de la izquierda revolucionaria alemana.

---

23 Para un tratamiento detallado de la izquierda de Bremen durante la guerra, véase: Erhard Lucas, *Die Sozialdemokratie in Bremen während des Ersten Weltkrieges* (Bremen 1969); Engel, op. cit., 135-384.

24 Engel, op. cit., 228-30.

25 Para información sobre el papel de Pannekoek en la formación de *Arbeiterpolitik*, véase su correspondencia con Adolf Dannat en el Staatsarchiv Bremen.

26 Véanse en particular los siguientes artículos sin firmar en *Arbeiterpolitik*: 'Einheit oder Spaltung der Partei' (15, 19 de julio; 5, 12, 26 de agosto de 1916); 'Die alte und die neue Bewegung' (26 de agosto de 1916).

Tras la expulsión de la oposición contra la guerra del SPD en la primavera de 1917, la izquierda de Bremen intensificó sus esfuerzos para construir un nuevo tipo de partido revolucionario. Poco antes de la conferencia nacional de la oposición contra la guerra expulsada en Gotha en abril de 1917, la izquierda de Bremen organizó un caucus de la izquierda para llegar a un acuerdo sobre una estrategia común. El grupo de Bremen y sus aliados de Hamburgo, junto con el grupo de Borchardt y los partidarios espartaquistas en varias ciudades, favorecían un nuevo partido de la izquierda, pero se oponía la mayoría de los espartaquistas y la izquierda de Dresde, que favorecían la unificación con los centristas. Cuando la mayoría de los espartaquistas se unieron a los centristas para formar el USPD, la izquierda de Bremen los acusó de intentar restaurar la 'vieja política de líderes' y se retiró para continuar sus esfuerzos por formar un partido revolucionario de izquierda separado y antiburocrático.[27]

Los acontecimientos de Gotha dieron un poderoso impulso a una discusión sobre la forma precisa de la nueva organización. Desde su perspectiva pannekoekiana, la izquierda de Bremen sostenía que las viejas formas de organización del partido y los sindicatos no eran adecuadas para las convulsiones revolucionarias esperadas en el futuro y pedía nuevos instrumentos directos de lucha revolucionaria. El modelo que imaginaban se inspiró en parte en la Industrial Workers of the World (IWW) estadounidense. El conocimiento de la IWW provenía del líder radical de izquierda de Hamburgo, Fritz Wolffheim, que había editado una publicación de la IWW en Estados Unidos, y de las actividades de los marineros estadounidenses de la IWW en los puertos de Bremen y Hamburgo. En marzo de 1917, Wolffheim publicó una propuesta para un nuevo tipo de 'organización unitaria' ('Einheitsorganisation'), que combinaba las funciones del partido y los sindicatos. Su suposición subyacente era que las tendencias centralizadoras y cartelizadoras del capitalismo imperialista solo podían combatirse eficazmente mediante una red flexible y amplia de organizaciones a nivel de fábrica, que lucharan directamente en el punto de producción.[28]

Animado por una serie de huelgas y manifestaciones en Bremen y en toda Alemania durante la primavera y el verano de 1917, Knief formó un comité de acción a partir de varios grupos locales, que emitió un llamado formal para la creación de una nueva organización que no fuera 'un partido de líderes' sino un instrumento para 'hacer surgir una nueva forma de vida política'. En respuesta a este llamado, trece delegados se reunieron ilegalmente en Berlín el 26 de agosto de 1917 para el congreso fundacional de lo que se denominó oficialmente Socialistas Internacionales de Alemania (ISD). Aunque el ISD fue proclamado como una 'organización unitaria', su estructura exacta se dejó deliberadamente vaga sobre la base de que su forma precisa se desarrollaría orgánicamente a partir de las luchas del futuro.[29]

La Revolución Alemana de noviembre de 1918 dio a la izquierda de Bremen la oportunidad largamente esperada de poner a prueba su radicalismo en la práctica. Aunque el ISD (que se convirtió en los Comunistas Internacionales de Alemania—IKD—a finales de noviembre) había desempeñado solo un papel limitado en la revolución en

27 [Sin firmar] 'Das Kompromis von Gotha', *Arbeiterpolitik* (14 de abril de 1917).
28 Fritz Wolffheim [seudónimo W. Meppen], 'Gewerkschaftsprobleme', *Arbeiterpolitik* (24 de marzo de 1917).
29 Engel, op. cit., 360-66.

Bremen, el partido estaba preparado para moverse decisivamente en los días siguientes. A través de su control de la antigua organización del SPD, su extensa red de militantes de fábrica, su larga experiencia de lucha política y su conexión con la clase trabajadora local, el IKD estaba bien situado para tomar la iniciativa revolucionaria.[30]

Basándose en gran medida en los análisis teóricos de Pannekoek, que aparecían semanalmente en Arbeiterpolitik, el IKD adoptó una estrategia de radicalizar la revolución y construir una forma de poder consejista.[31] En diciembre, el IKD comenzó a organizar manifestaciones masivas en apoyo de una república de consejos y se unió al USPD para formar una Guardia Roja local.

Las esperanzas despertadas por la revolución fueron también lo suficientemente fuertes como para galvanizar al IKD y a los espartaquistas para dejar de lado sus diferencias y unirse para formar el Partido Comunista de Alemania (KPD). Pero las actas del congreso de unificación celebrado en Berlín del 30 de diciembre al 1 de enero revelaron claramente que las diferencias fundamentales entre las dos corrientes principales del comunismo alemán aún no se habían resuelto. El principal punto de división implicaba la naturaleza de la nueva organización en sí. Los espartaquistas favorecían una organización centralizada y jerárquica, mientras que el IKD pedía una federación flexible de grupos locales autónomos unidos solo por una especie de 'unidad espiritual'. Esto se fusionó con la cuestión relacionada de si continuar trabajando dentro de las federaciones sindicales existentes o intentar formar nuevas 'organizaciones unitarias'. Para evitar una controversia grave, Rosa Luxemburg intervino para que las dos cuestiones se remitieran a una comisión especial. El debate más controvertido, sin embargo, implicaba la cuestión de si participar en las próximas elecciones a la asamblea nacional. A pesar de la formidable oposición de Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht, una moción del IKD que se oponía a la participación fue aprobada por una mayoría de tres a uno.[32]

La primera prueba de fuerza del KPD llegó a los pocos días de su formación, en la revuelta abortiva que ha pasado a la historia como el levantamiento espartaquista. En Bremen, los acontecimientos tomaron un curso diferente cuando, tras una manifestación armada liderada por el IKD, una república de consejos tomó y mantuvo el poder durante tres semanas. Esta acción fue en parte un trágico malentendido basado en la suposición de que los acontecimientos en Berlín marcaban el comienzo de la segunda revolución. Pero detrás de esta toma de poder había semanas de propaganda de los militantes de la izquierda sobre la necesidad de proclamar una forma de poder consejista. A pesar de la gran determinación de la izquierda, la existencia de la república de consejos fue precaria desde el principio. Sus tres semanas de tenue gobierno estuvieron marcadas por nuevos niveles de activismo político y demostraron un amplio apoyo a las aspiraciones revolucionarias de la izquierda, pero también revelaron la incapacidad de la izquierda

30 En el consejo obrero de los astilleros Weser, el mayor empleador de la ciudad, el IKD tenía 28 escaños frente a 8 para el USPD y 13 para el SPD. Miller, op. cit.

31 Véanse en particular los siguientes artículos de Pannekoek en *Arbeiterpolitik*: 'Neue Aufgaben' (23 de noviembre de 1918); 'Der Anfang' (23, 30 de noviembre de 1918); 'Der Sozialismus der sozialistischen Regierung' (14 de diciembre de 1918).

32 Para un relato de este congreso, véase Eric Waldman, *The Spartacist Uprising of 1919* (Milwaukee 1958), 149-58.

para desarrollar una estrategia revolucionaria coherente que fuera más allá de la retórica y el simbolismo.[33]

Derrotado en su intento de radicalizar la revolución, el KPD emprendió una importante reevaluación de su estrategia que duró gran parte de 1919. Esta reevaluación condujo a un importante debate táctico entre las dos corrientes del comunismo alemán, en el que Pannekoek se convirtió en un participante destacado. Las primeras sombras del conflicto se proyectaron en junio de 1919, cuando Paul Levi, que había asumido el liderazgo del KPD tras la muerte de Luxemburg y Liebknecht, atacó a las organizaciones de Bremen y Hamburgo por su falta de disciplina. Levi consideraba que la izquierda era en gran parte responsable de la derrota del KPD y consideraba que la primera tarea del partido era restaurar la autoridad mediante la centralización. Levi también razonó que la única forma en que el KPD podía escapar de su aislamiento era adoptar tácticas parlamentarias, deshacerse de su ala izquierda y tratar de atraer a los 800.000 miembros del USPD.[34]

La antigua izquierda del IKD, por su parte, se aferró tenazmente a su posición pannekoekiana de que una transición al socialismo solo era posible sobre la base de nuevas formas de organización antiburocráticas y una ruptura total con la política de la Segunda Internacional. Durante todo el verano y el otoño de 1919, una renovada discusión sobre la cuestión de la organización revolucionaria dominó la vida interna del partido en Bremen. De esta discusión, la antigua izquierda del IKD emergió más convencida que nunca de que el partido debía convertirse en una federación descentralizada dedicada a propagar las ideas de la 'organización unitaria' y el sistema de consejos. Sus puntos de vista se resumieron en un programa redactado por Pannekoek, que se convirtió en el centro de un acalorado debate en una conferencia nacional del KPD en agosto de 1919.[35] Poco después de la conferencia, Levi lanzó un ataque a gran escala contra la izquierda, que culminó con su expulsión en el Congreso del KPD de Heidelberg en octubre de 1919.[36] Las expulsiones de Levi tuvieron graves consecuencias para el KPD. Casi de la noche a la mañana, el partido se redujo de un estimado de 107.000 a 50.000 miembros.[37] Las secciones más fuertes del KPD, las del norte de Alemania, Renania, partes de Sajonia y prácticamente toda la sección de Berlín, se unieron a la oposición expulsada.

Una vez que el humo de la batalla faccional se disipó en Heidelberg, la oposición de izquierda expulsada comenzó la tarea de redefinir su práctica organizativa. La cuestión más inmediata y apremiante era si formar o no un nuevo partido revolucionario y, en caso afirmativo, cuál sería la naturaleza del nuevo partido. Esta cuestión se abordó por primera vez en una conferencia nacional de la oposición en Bremen el 30 de octubre de 1919. Las

33 El examen más completo de la revolución en Bremen se encuentra en dos tesis inéditas de Peter Kuckuk: 'Die Revolution 1918/19 in Bremen bis zur Niederschlagung der Räte- republik' (tesis de maestría, Universidad de Hamburgo 1964); 'Bremer Linksradikalen bzw. Kommunisten von der Militärrevolte im November 1918 bis zum Kapp-Putsch im März 1920' (tesis doctoral, Universidad de Hamburgo 1970). También es útil la colección de documentos editada por Kuckuk, *Revolution und Räterepublik in Bremen* (Fráncfort 1969).

34 Kuckuk, 'Bremer Linksradikalen', 185.

35 Este programa se encuentra en el artículo de Pannekoek, 'De strijd over de Kommunistische taktiek in Duitsland', *De Nieuwe Tijd* (1919), 693-99.

36 El relato más detallado del Congreso de Heidelberg y sus consecuencias se encuentra en Kuckuk, 'Bremer Linksradikalen', op. cit., 280-308.

37 Ruth Fischer, *Stalin and German Communism* (Londres 1948), 119.

actas revelaron tres corrientes principales de opinión. El grupo de Hamburgo, liderado por Wolffheim y Laufenberg, favorecía la formación inmediata de un nuevo partido antiburocrático. Otro grupo, centrado en torno a Otto Rühle de Dresde, buscaba prescindir por completo de la forma de organización del partido y trabajar exclusivamente dentro de las 'organizaciones unitarias' locales. La mayoría, liderada por las organizaciones de Bremen y Berlín y apoyada teóricamente por Pannekoek, consideraba que el KPD podía revitalizarse librando una lucha resuelta contra el liderazgo de Levi. El papel central de la izquierda de Bremen en la oposición se formalizó en una segunda conferencia nacional el 30 de noviembre, que le autorizó a crear una 'oficina de información' oficial de la oposición. Durante los meses siguientes, esta oficina desempeñó el papel de una 'contra-Zentrale' de facto para los oposicionistas expulsados.[38]

Casi de inmediato, Pannekoek trató de enfocar teóricamente el caso de la oposición iniciando una serie de polémicas contra Levi. En particular, intentó defender el antiparlamentarismo de la izquierda argumentando que su oposición a la democracia electoral no era un principio abstracto, sino una necesidad práctica arraigada en los requisitos estratégicos del nuevo período. La característica de la época, escribió, era la contradicción entre la naturaleza objetivamente revolucionaria de la situación de posguerra y la pasividad de las masas derivada de su dependencia de un modo de pensamiento burgués. La tarea fundamental del movimiento era superar esta pasividad y dependencia ideológica mediante la movilización de la clase trabajadora a través de la acción. Volver a las tácticas parlamentarias en una era de polarización de clases inmovilizaría el movimiento y sentaría las bases para su derrota final. La oposición de Pannekoek a las tácticas parlamentarias estaba estrechamente vinculada a su apoyo al sistema de consejos, que consideraba que proporcionaría la base material y organizativa para la creación de la nueva conciencia que prepararía a los trabajadores técnica y espiritualmente para dirigir la sociedad sin una clase dominante.[39]

El esfuerzo de la oposición por contrarrestar el liderazgo de Levi, sin embargo, tuvo solo un efecto limitado. El fracaso del KPD en organizar la resistencia al abortado golpe de Kapp de marzo de 1920 proporcionó el catalizador para que la oposición formara su propia organización, el Partido Comunista Obrero de Alemania (KAPD). La política del KAPD se basaba en la premisa de que la organización no era 'un partido en el sentido tradicional', sino un medio para permitir que la clase trabajadora se liberara de todas las formas de dominación de los líderes. El programa del KAPD se inspiró en gran medida en Pannekoek y enfatizaba el papel de los factores subjetivos en el desarrollo revolucionario. El KAPD veía su papel como el de unir a los elementos ideológicamente más avanzados de la clase trabajadora y actuar como levadura dentro de las masas, difundiendo propaganda, organizando discusiones y, cuando fuera necesario, oponiéndose a las ilusiones de las masas. A diferencia de los leninistas, el KAPD subrayaba que el partido debía ser un catalizador de ideas más que un instrumento directo de acción revolucionaria. Las actividades de concienciación del partido, consideraba el KAPD, crearían la atmósfera

38 Kuckuk, 'Bremer Linksradikalen', op. cit., 386-88.

39 Anton Pannekoek [seudónimo Karl Horner], 'Taktische und organisatorische Streitfragen', *Der Kommunist* (13, 14, 15, 16 de diciembre de 1919). Lenin respondió a esto con: 'Können wir auf den Parlamentarismus verzichten?', *Der Kommunist* (11 de enero de 1920).

necesaria para la automovilización de la clase trabajadora, que culminaría en un estado consejista.[40]

El surgimiento del KAPD fue paralelo y estuvo estrechamente vinculado al crecimiento de un nuevo movimiento de sindicalismo industrial revolucionario, que también debía gran parte de su inspiración a las concepciones teóricas de Pannekoek y la izquierda de Bremen. Como los consejos obreros, este movimiento tenía sus orígenes en los comités de fábrica que se habían multiplicado durante el último año de la guerra. Basado casi enteramente en organizaciones locales de fábrica o taller, el movimiento sindical industrial apareció casi espontáneamente, sin definiciones ideológicas precisas o afiliaciones, durante el verano de 1919. Los sindicatos locales que surgieron se definían en gran medida por su insatisfacción con los sindicatos existentes, su disposición a utilizar tácticas militantes y un impulso antiburocrático común.[41]

En el proceso de diferenciación ideológica que siguió, muchas de estas organizaciones locales comenzaron a mirar al sindicalismo como un modelo, lo que llevó a la formación de la federación Unión Libre de Trabajadores de Alemania (FAUD) a finales de 1919. Sin embargo, otros grupos dirigieron su atención hacia la formación de un nuevo tipo de organización de fábrica, que denominaron 'uniones obreras' (Arbeiter-Unionen) para distinguirlas de los sindicatos tradicionales. La piedra angular teórica del movimiento de la 'unión obrera' era el concepto de 'organización unitaria', que había sido intensamente propagado por la izquierda de Bremen desde 1917. Aunque compartían muchos elementos ideológicos comunes, las 'uniones obreras' se diferenciaban de las organizaciones de fábrica sindicalistas en su disposición a afiliarse al movimiento comunista y en su aceptación de un estado futuro organizado sobre la base del sistema de consejos.

En ninguna otra ciudad el movimiento de la 'unión obrera' era tan fuerte como en Bremen. Una federación ciudadana de 'uniones obreras' se formó por primera vez en agosto de 1919. En octubre, tenía 3.000 miembros; en enero, había alcanzado su punto máximo con 7.000 miembros. Su principal bastión estaba en los muelles y astilleros, donde más del 70 por ciento de los trabajadores estaban afiliados. En los astilleros Weser —un bastión de larga data de la izquierda de Bremen— 3.000 trabajadores eran miembros.[42]

Al consolidar el movimiento localizado de la 'unión obrera' en una federación nacional, los comunistas de izquierda de Bremen desempeñaron un papel organizativa e ideológicamente decisivo. El primer paso hacia la formación de una federación nacional se dio en agosto de 1919, cuando la federación de Bremen redactó un conjunto de estatutos provisionales que definían la federación propuesta como una 'organización económica de

40 'Programm der Kommunistischen Arbeiter-Partei Deutschlands', *Die Aktion* (12 de junio de 1920). Para una visión general de los orígenes y el desarrollo del KAPD, véase: Hans-Manfred Bock, *Syndikalismus und Linkskommunismus von 1918-1923* (Meisenheim am Glan 1969); Denis Authier y Jean Barrot, *La Gauche communiste en Allemagne (1918-1921)* (París 1976); Fritz Kool (ed.), *Die Linke gegen die Parteiherrschaft* (Olten 1970).

41 Los mejores relatos del desarrollo del movimiento sindical industrial revolucionario son: Bock, *Syndikalismus und Linkskommunismus*, op. cit.; Authier y Barrot, op. cit.; Hans Bötcher, *Zur revolutionären Gewerkschaftsbewegung in Amerika, Deutschland und England* (Jena 1922); Larry Peterson, 'The One Big Union in International Perspective: Revolutionary Industrial Unionism, 1900-1925', en James Cronin y Carmen Sirianni (eds.), *Work, Community, and Power: The Experience of Labor in Europe and America, 1900-1925* (Filadelfia 1983).

42 Kuckuk, 'Bremer Linksradikalen', op. cit., 322.

lucha', en solidaridad con la Tercera Internacional y dirigida hacia el establecimiento de una república de consejos. La unidad básica de la federación sería la organización local de fábrica o taller, cada una de las cuales estaría vinculada a una red de organismos locales, regionales y nacionales, que finalmente se fusionarían en una gran unión. Aunque la federación propuesta fue concebida como un instrumento de lucha de clase amplia, cada unidad afiliada debía tener la máxima independencia y libertad de elección para determinar las tácticas.[43]

Para construir la nueva federación nacional, se celebraron dos conferencias nacionales de delegados de taller de varias organizaciones revolucionarias de fábrica independientes en Bremen durante el otoño de 1919, que autorizaron al grupo de Bremen a desempeñar un papel coordinador y a publicar un periódico nacional.[44] El congreso fundacional de la nueva federación tuvo finalmente lugar en Hannover entre el 14 y el 16 de febrero de 1920, cuando se proclamó formalmente la Unión General de Trabajadores de Alemania (AAUD).

Con la formación del KAPD y la AAUD, los contornos básicos de la alternativa consejista radical quedaron firmemente establecidos. Las nuevas concepciones de la organización y actividad de la clase trabajadora que encontraron expresión en el KAPD y la AAUD fueron, en parte, producto de circunstancias particulares, pero también mostraron un alto grado de continuidad con los conceptos que Pannekoek y los radicales de izquierda de Bremen habían desarrollado tanto antes como durante la guerra. Sus críticas de gran alcance al socialismo centrado en el partido y los sindicatos surgieron de una convicción de larga data de que la hegemonía ideológica burguesa solo podía ser trascendida mediante una confrontación directa con el estado y el capital por parte de una clase trabajadora militante y consciente de sí misma, organizada desde abajo sobre la base de nuevas estructuras de poder proletario.

Las circunstancias iniciales tanto para el KAPD como para la AAUD parecían ser muy favorables. La membresía del KAPD en el momento de la fundación del partido se estimaba en 38.000, que era varios miles más que la del KPD y casi el doble que la del Partido Bolchevique a principios de 1917.[45] La AAUD tenía una membresía de 80.000 en el plazo de un mes desde su fundación, y para la primavera de 1921 el número era quizás tan alto como 200.000.[46] Durante los primeros meses de su existencia, el KAPD y la AAUD permanecieron firmemente convencidos de que ganarían el apoyo de Lenin y la Tercera Internacional. Con la esperanza de influir en la táctica de la Komintern, Pannekoek redactó una extensa contribución a la Internacional titulada *La revolución mundial y la táctica comunista*, que inmediatamente se convirtió en el texto fundamental del comunismo de izquierda. Sin embargo, estas esperanzas se desvanecieron rápidamente con la publicación de *El izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo* de Lenin, que contenía tanto una polémica abusiva contra Pannekoek como una condena general del comunismo de izquierda. Pero la condena de Lenin fue menos fatal para el movimiento que la cambiada situación política y económica imperante en Alemania después de 1920 y

43 Estos estatutos están reimpresos en Bock, *Syndikalismus und Linkskommunismus*, op. cit., 353-55.
44 Un examen del papel clave de la izquierda de Bremen en la formación de la AAUD se encuentra en Kuckuk, 'Bremer Linksradikalen', op. cit., 310-52.
45 Bock, *Syndikalismus und Linkskommunismus*, op. cit., 228.
46 Bötcher, op. cit., 73.

el posterior declive de la militancia y el retiro de la actividad política de gran parte de la clase trabajadora. Sin perspectivas de lograr sus objetivos, el movimiento perdió rápidamente su carácter de masas y experimentó un rápido proceso de fragmentación sectaria y marginalización. Todo el movimiento no podía contar con más de 20.000 partidarios en 1923, y solo unos pocos cientos cuando Hitler tomó el poder en 1933.[47]

El proceso que culminó en la formación del KAPD y la AAUD da testimonio claramente de la profundidad de una tradición alternativa dentro del marxismo alemán que tenía poco en común con el comunismo leninista que más tarde se volvió dominante. Pero este proceso también da testimonio de las deficiencias, desequilibrios y contradicciones de esa tradición. Estas debilidades derivaban en primer lugar de la estructura organizativa amorfa del movimiento. Tanto el KAPD como la AAUD nunca fueron más que una federación flexible de diferentes tendencias ideológicas y regionales que eran capaces de desintegrarse repentinamente. Su dependencia de la acción de masas espontánea y el rechazo de demandas limitadas de mejoras materiales los llevó a negarse sistemáticamente a crear organizaciones estables y permanentes, por temor a adormecer la dinámica revolucionaria con la burocracia. Una vez que la militancia y el dinamismo del movimiento fueron frenados, las deficiencias organizativas se hicieron evidentes y la retórica vacía y la lógica sectaria se apoderaron rápidamente. Estos problemas organizativos se vieron agravados por una serie de importantes debilidades teóricas. Al formular sus estrategias, Pannekoek y los consejistas radicales se abstuvieron sistemáticamente de analizar empíricamente y en profundidad cuestiones clave como cuál era la composición exacta del movimiento consejista y por qué los sindicatos y partidos tradicionales recuperaron su dominio sobre la clase trabajadora tan rápidamente. Al contrario, sus declaraciones estaban escritas a un alto nivel de generalidad y orientadas hacia objetivos revolucionarios predeterminados. Típicamente, amplios esquemas sobre el declive del capitalismo y el ascenso del socialismo nublaban las realidades estratégicas más inmediatas que buscaban dilucidar. Pero a pesar de todas sus deficiencias, Pannekoek y los consejistas radicales tuvieron el mérito de intentar dar un contenido específico al dictum de Marx de que la emancipación de la clase trabajadora debe ser obra de los propios trabajadores. Si nada más, su obra se erige como un poderoso monumento a las dificultades inherentes a esa tarea.

(De Journal of Contemporary History, Vol. 23, N.º 2)

Este artículo está dedicado a la memoria de mi difunto director de tesis, Harvey Goldberg (1922-1987).

47 Authier y Barrot, op. cit., 222.